



SEMINARIO

# EL SENTIDO BUSCA AL HOMBRE

INSTITUTO JOHN HENRY NEWMAN  
UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA

## Judaísmo

Síntesis y traducción propia - español  
Fuente: Encyclopedia of World Religions.  
Britannica 620-656.

El judaísmo es una religión monoteísta, junto al cristianismo y al islam. Abarca todos los sistemas religiosos relacionados con estos rasgos comunes: creencia en un Dios único que se reveló a Moisés a través de la Torah en el Monte Sinaí; privilegio de la Torah o Pentateuco (los cinco libros de Moisés) entre las escrituras israelitas; aceptación de judíos en otros tiempos y lugares como continuación del Israel de las escrituras en la tierra de Israel. Actualmente, hay casi 15 millones en todo el mundo.

### La Torah

**El marco del Pentateuco.** El Pentateuco lo conforman los libros de Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio, escritos desde la perspectiva de la pérdida y recuperación de la tierra de Israel entre 586 y 450. Génesis relata la creación del mundo, del hombre y la mujer, la caída de la humanidad por desobediencia, el diluvio que aniquiló el mundo excepto a Noé y sus parientes, el declive hasta Abraham, y el resurgimiento a través de Isaac, Jacob y sus 12 hijos. Éxodo relata el exilio en Egipto y la historia de la liberación de la esclavitud egipcia al Sinaí. Allí, Dios reveló la Torá a Moisés con los términos del pacto que hizo con Israel. Levítico relata la fundación del servicio de los sacerdotes a Dios a través del sacrificio del producto de la Tierra Santa a la que Dios había llevado a Israel. Números relata la peregrinación por el desierto. Deuteronomio presenta una repetición de la historia, un largo sermón de Moisés mirando atrás en la historia y una reafirmación de las reglas del pacto, por lo que todo judío cree que



SEMINARIO

# EL SENTIDO BUSCA AL HOMBRE

INSTITUTO JOHN HENRY NEWMAN  
UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA

a través de las escrituras del antiguo Israel puede rastrear sus inicios hasta la creación del mundo.

Cada sistema sostiene que Dios creó el mundo y durante 10 generaciones, de Adán a Noé, y otras 10, desde Noé hasta Abraham, Dios esperó a que la humanidad le reconociera como Dios único. Abraham obedeció su mandato de abandonar el hogar en Ur de Caldea y viajar a la tierra prometida, y así es como comienza Israel con la experiencia de alienación. A través de sus descendientes fundaron el pueblo del Señor. Del linaje de David, rey de Israel, estaba destinado a salir el Mesías.

Tras la destrucción del primer templo de Jerusalén (586), la Torá nació como un pastiche de historias recibidas, antiguas y nuevas, revisadas para cumplir los propósitos de los autores para explicar los orígenes de Israel y de los judíos. Israel comenzó con su adquisición de la tierra con Abraham, tuvo identidad como pueblo con la promesa de la tierra en el pacto del Sinaí y entró en la tierra bajo Josué. Pero, a pesar de las advertencias de los profetas, perdió su tierra y fueron exiliados a Babilonia. Su existencia dependía de cumplir un contrato.

El Pentateuco en su formulación completa procede de un reducido número de familias que recordaban el exilio, la supervivencia en Babilonia y el retorno a Sión (s. VI) y la reconstrucción del templo. El culto era la clave, el templo era el nexo entre el cielo y la tierra. Pentateuco era una concepción sacerdotal de conciencia compartida, sujeta a condiciones, amenaza por desolación y necesitada de renovación. Era declamado en la sinagoga cada semana y enseñaba la única lección de la condición humana de Israel.

**El paradigma pentateuco de todos los judaísmos.** Una religión judaica se enfrenta a una pregunta urgente: ¿Quién es Israel y qué normas le definen como sociedad y entidad política? Israel buscó medios para declararse distinto de los



vecinos, porque después de un siglo de la formación del Pentateuco los griegos de Alejandro Magno conquistaron Oriente Próximo (330) y la tierra de Israel se incorporó a la cultura helenística internacional. Tras la guerra de independencia librada por los judíos bajo el liderazgo de los macabeos se creó un gobierno de corte judía al estilo internacional de política y cultura que sirvió para mostrar un significado de los acontecimientos con un sentido de realidad exacerbada y de intensa concentración en la identificación de la nación como extraordinaria.

Dado que el Pentateuco empezó como un paradigma y no como un conjunto de acontecimientos, las conclusiones generadas no derivan de la reflexión sino de unas expectativas que no pudieron cumplirse, renovando así el resentimiento del exilio en personas que nunca habían experimentado los fenómenos y estableciendo las condiciones para remitir ese resentimiento con la promesa del retorno. Es la “profecía autocumplida” que todos los judaísmos han ofrecido como estructura simbólica de sus sistemas, un hecho social crónico de la vida de Israel. La Escritura gozaba de un poder de persuasión más allá de toda necesidad de argumentación y adquirió su propia autoridad, independientemente de las circunstancias sociales. Los judíos son elegidos para una vida de sufrimiento especial, pero también de recompensa especial, y la tensión permaneció durante generaciones. Para un pueblo cautivado por una visión de horizontes lejanos, detrás y delante de un mensaje tan poderoso e inmediato, era un mapa de significado.

### **Judaísmos del segundo templo**

Las Escrituras del antiguo Israel no solo ofrecían el modelo sacerdotal, sino tres puntos de énfasis distintos: interés por la santificación que hizo hincapié en la doctrina, ley y forma de vida; interés por la sabia conducta en asuntos cotidianos, aportada por escritos sapienciales, que hizo hincapié en el aquí y el ahora; interés por el sentido y fin de la historia, producido por el ángulo de visión profético, con un enfoque de salvación.



SEMINARIO

# EL SENTIDO BUSCA AL HOMBRE

INSTITUTO JOHN HENRY NEWMAN  
UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA

Si nos centramos en el judaísmo idealizado, cada punto alcanza su expresión en un símbolo: un altar para la ofrenda para el ideal sacerdotal; un rollo de la Torá para el ideal de la sabiduría; una moneda marcada con “la libertad de Israel: año uno” para la modalidad mesiánica (inspirándose en el movimiento posterior dirigido por Bar Kokhba en el 132).

El sacerdote describió la sociedad como organizada a través de líneas de estructura que emanan del templo. Su casta estaba en la cima de una escala en la que todas las cosas estaban organizadas con su nombre correcto y lugar adecuado. La santidad de Israel llegó, a través de la genealogía, a su más rica encarnación en el sacerdote y para el sacerdote la historia era un relato de lo que ocurrió en ocasiones al templo.

Para el sabio, la vida en sociedad exigía regulación. Las relaciones humanas debían estar orientadas por leyes plasmadas en la Torá e interpretadas por el sabio. La tarea de Israel era construir una forma de vida de acuerdo con las reglas y el maestro de reglas estaba a la cabeza de la sociedad. Que el destino de la nación dependía de la fe y la condición moral era algo de lo que lo que historia ya había dado testimonio. Tanto el sabio como el sacerdote veían a Israel desde el punto de vista de la eternidad. Pero la nación vivía su vida entre pueblos que codiciaban la misma tierra, dentro de la política de los imperios. Era la realeza del Mesías la que resolvería los problemas de subordinación estableciendo un contexto correcto para sacerdotes y sabios.

**El mundo social de los judaísmos del Segundo Templo.** El sistema judaico se identificó con los esenios, expuesto por los escritos encontrados en Qumren, y los fariseos. Cada grupo a su manera realizaba de forma extrema los ideales de la Torá sacerdotal de Moisés. Tanto los escritos comunitarios del



Qumren como los escritos de los fariseos volvían al código sacerdotal para la limpieza de toda impureza cultural.

*-El judaísmo de Qumren.* El judaísmo retratado por la biblioteca descubierta en Qumren (rocas del mar muerto) floreció en los dos últimos siglos. El elemento principal de su cosmovisión era la convicción de que la comunidad formaba el último remanente de Israel y que Dios aniquilaría a los impíos. Los convertidos serían salvados e Israel perduraría porque su fundador, el maestro de justicia, estableció un nuevo contrato entre la comunidad y Dios. La tarea era ser fiel, soportar el exilio y preparar la restauración del templo.

Encuentran en el sistema Qumren una réplica del sistema judaico del sacerdocio, con una salvedad: mientras el representado por el Pentateuco ponía énfasis en el modo de vida sagrado, el representado por el Qumren añadía un poderoso elemento de expectación escatológica y combinó la forma de vida con una doctrina de salvación al final de los tiempos. Por tanto, los elementos del paradigma son tres: la noción de un remanente salvador, unos pocos elegidos; la concepción de una comunidad con principio, medio y fin, no permanente; la noción de que Israel reproduce la santificación del templo en su propio ser.

Todos los comentaristas de Qumren han encontrado sorprendente el sentido que la comunidad tiene de sí misma: un pueblo diferente, separado del resto de Israel, los pocos limpios entre la multitud impura, hijos de la luz. Haciendo tales distinciones dentro del antiguo Israel a favor de lo nuevo requiere la convicción de que la vida de Israel no es algo dado, sino un estatus que debe alcanzarse mediante una regeneración adecuada. Esta noción básica expresa el patrón general de la estructura del Pentateuco: Israel es llamado y los hijos de la luz se sitúan frente a los hijos de las tinieblas. El requisito de esta autoconciencia es la experiencia original y paradigmática de la muerte y resurrección nacionales.



*-El judaísmo fariseo.* Los fariseos, que también hacen hincapié en la observancia de las reglas de santificación, eran especialmente diligentes en guardar leyes relativas a la correcta preparación de alimentos, incluida la separación de una parte de la cosecha para el sustento del sacerdocio y otras castas desfavorecidas (diezmo), así como la consecución de normas que rigen las fuentes y los efectos de impureza. El resultado de las fuentes de inmundicia no era higiénico, sino de culto: quien estaba afectado no podía entrar en el templo. Por eso, para los autores del código sacerdotal la preocupación por la limpieza o impureza de utensilios y personas tenía su origen en el deseo de proteger el culto de los peligros.

Las normas establecidas en la Mishnah que afectan a la impureza señalan que Israel debía observar la pureza ritual tanto el templo como en el hogar y recientes hallazgos arqueológicos (piscinas de inmersión) muestran que muchos fariseos lo hicieron. El supuesto fundamental era que solo hay que comer alimentos procedentes del altar y comidas caseras en estado de limpieza cultural. El supuesto adicional era que la gente corriente cumpla esa norma. Las dos premisas describen al grupo de laicos que, emulando a sacerdotes, tratan sus casas como templos y sus mesas como altares, lo cual sugiere que tenían una posición más extrema sobre el paradigma sacerdotal del Pentateuco que los propios sacerdotes. No es de extrañar que los fariseos afirmaran la eternidad del alma o la resurrección de los muertos (como Pablo, él mismo fariseo antes de la conversión al cristianismo), porque el camino de santificación conducía más allá de la inmundicia de la tumba a la pureza renovada de la persona vida, que purifica lo más impuro de todas las fuentes de impureza, el reino de la muerte misma. Así, el modelo de santificación diaria trajo inmediatez al patrón cósmico de muerte y resurrección.

### **Judaísmo rabínico**



# EL SENTIDO BUSCA AL HOMBRE

INSTITUTO JOHN HENRY NEWMAN  
UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA

Después del 70 se culminó en la doctrina de la Torá dual, es decir, tanto oral como escrita, que Dios reveló a Moisés en el Sinaí. El judaísmo rabínico asignaría la tradición oral desde el Sinaí y se transmitía de maestro a discípulo en una cadena que se extendía desde Moisés hasta los propios rabinos. Luego se conservó en la Mishná, un código de leyes filosóficas, los Talmuds, que comentan sobre el código, y las compilaciones midráshicas, que interpretan las escrituras de acuerdo con las doctrinas de los rabinos. El judaísmo rabínico tuvo dos etapas: del 70 al s. IV (representada por la Mishná, los comentarios sobre la Mishná y sobre la escritura), y del 400 al 600 (por los Talmuds-el Yerushalmi y el Bavli, y compilaciones). La primera expuso un sistema religioso sin referencia al desafío del cristianismo, la segunda era una revisión inicial respondiendo al reto del canon cristiano y de las escrituras judaicas para probar las cristianas. Este sistema plenamente articulado del judaísmo formaría el marco para todos los judaísmos hasta el siglo XX. Mientras el cristianismo y el islam fijaron la cuestión crítica a la que se enfrentaba Israel, el judaísmo rabínico definió el judaísmo supremo y normativo.

**La primera fase del judaísmo rabínico.** Respondía a la destrucción del templo sosteniendo que, aunque la santidad de Israel se había centrado antes en el templo, había soportado y trascendido la destrucción física del edificio y cese de los sacrificios, por lo que el pueblo era santo. El sistema instruyó a actuar como si hubiera un nuevo templo y el pueblo judío era instrumento de la santificación de Dios. La sustancia ideal de los escribas enfatizaba en el aprendizaje de la Torá y la puesta en práctica de sus enseñanzas. El sistema emergente afirmaba que era posible servir a Dios no solo con sacrificio, sino a través del estudio de la Torá. El modo de vida real del judaísmo rabínico era el farisaico con su énfasis en la santificación cotidiana de todo Israel. La visión del mundo de ese judaísmo era el mensaje de los escribas con su énfasis en la Torá.



# EL SENTIDO BUSCA AL HOMBRE

INSTITUTO JOHN HENRY NEWMAN  
UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA

El pueblo que constituía a Israel sobrevivía a Israel: tras la ruptura marcada por la destrucción del templo la crisis se centró en lo que había perdurado más allá del final, el propio pueblo. La declaración inicial del judaísmo rabínico hace hincapié en la santificación que se entiende como la correcta disposición de todas las cosas como en la creación. Todo (excepto las bestias que serían nombradas por Adán) había recibido su nombre propio y Dios lo santificó. El sistema de la filosofía expresada a través de la ley mishnáica concreta es una cosmovisión que habla de cosas trascendentes, presentando un modo de vida en respuesta al significado sobrenatural de lo que se hace y una percepción más profunda de la santificación de Israel en los hechos y en la deliberación. Santificación es distinción de Israel en todas sus dimensiones del resto del mundo y estabilidad de Israel en el mundo de la naturaleza cuando es amenazada por el desorden. Cada tema principal de la Mishná ocupa un momento crítico del ser social y expresa plenamente lo que el sistema halájico desea declarar sobre ese tema.

El mundo al que se dirigía la Mishná era difícilmente congruente con la cosmovisión en la Mishná. A raíz de la guerra de la guerra de Bar Kokhba contra Roma en 132-135 se prohibió el acceso de los judíos a Jerusalén y el Templo. Así, en esta época no había culto ni templo ni ciudad santa. Las leyes de la Mishná se formularon antes de la pérdida del templo, pero la codificación de las leyes comenzó después de la desaparición del templo, por tanto, una parte considerable de la Mishná se ocupaba de cuestiones a las que los sabios no tenían acceso material ni conocimiento práctico en la época de su trabajo.

La Mishná contiene una división sobre la conducta del culto, otra sobre la preservación de la pureza cultural del sistema de sacrificios según las líneas establecidas en el libro del Levítico, y otra sobre el derecho civil con un elaborado relato sobre el sistema de autogobierno israelita, aunque más de la mitad del documento habla del culto, templo, gobierno y sacerdocio perdidos. Dice algo sobre cómo eran las cosas, pero no dice todo sobre cómo un pequeño grupo de



sabios rabínicos quería que fueran las cosas. Es ordenada, repetitiva y cuidadosa, tanto en lenguaje como en mensaje de pequeños logros y modestas esperanzas destinadas a desafiar un mundo de grandes desórdenes. Establece un juicio práctico sobre cómo el pueblo debe salir adelante para remodelar su realidad y establecer un orden digno de confianza. Su mensaje principal es que la humanidad está en el centro de la creación y como cabeza de todas las criaturas está Dios, a cuya imagen está hecha.

Voluntad y obra constituyen los actores de creación que actúan sobre aquellos reinos neutros sujetos a la santificación o impureza: templo y mesa, campo y familia, altar y hogar, mujer, tiempo, espacio, transacciones... Cada cosa puede ser ensuciada por los actos desatentos de la humanidad. La cuestión se convirtió entonces, no tanto en ¿quién es Israel?, sino en ¿qué puede hacer un hombre? La Mishná procedió a responder que el hombre, por voluntad y obra, es dueño del mundo, medida de todas las cosas. Este hombre es Israel y puede hacer lo que quiera. Tras dos guerras romanas (66-73 y 132-135) el mensaje de la Mishná no puede haber resultado más pertinente y trágico.

Por tanto, la primera etapa del judaísmo rabínico respondió a la única pregunta tras la destrucción del lugar sagrado: lo que quedaba de la santidad era la casta sacerdotal, la Tierra Santa, y sobre todo, Israel y su sagrado modo de vida, en su tierra, en su alimentación, en su manera de procrear y sostener la nación. Con el tiempo la respuesta se encontró absorbida por un sistema sucesor con sus propios puntos de énfasis.

**La segunda fase del judaísmo rabínico.** Tomó forma en respuesta a estímulos internos, preguntas derivadas del carácter de la propia Mishná, y externos, que procedían del cambio político tras la conversión del emperador Constantino I al cristianismo en el 312 y posterior establecimiento de la religión cristiana como religión de Estado.



La Mishná presentaba un problema llamativo: rara vez citaba la autoridad bíblica para sus reglas, pero al omitir los textos de prueba de las escrituras llevaba implícita la de una autoridad independiente de las escrituras y en ese hecho sorprendente se marcó un nuevo rumbo, planteando problemas a quien aplicaran sus leyes. Desde el momento de la formación de la Torá, el canon de la revelación era con la escritura, en el sentido de que se citaban textos de prueba junto a sus propias normas. Durante los 650 años siguientes hubo cuatro formas de acomodar los nuevos escritos o nueva tradición al canon establecido. Primero, un escritor firmaría un nombre famoso a su libro, atribuyendo sus ideas a Adán, Enoc, los hijos de Jacob, Jeremías, Baruc o cualquier otro hasta Esdras, pero la Mishná no tiene tal atribución. Implícitamente llevaba la noción adicional de que eran dichos de personas en la lista de autoridades desde Moisés, pero nadie hizo explícita esa premisa antes de la época del Talmud Yerushalmi.

Segundo, un autor también podría imitar el estilo de hebreo bíblico e intentar colarse en el canon bajo el manto de las escrituras, pero los autores de la Mishná ignoran la sintaxis y el estilo bíblicos. Tercero, seguramente un autor afirmaría que su obra estaba inspirada por Dios, una nueva revelación para un canon, pero la Mishná no afirma que forme parte de la Torá. Cuarto, un autor vincularía sus opiniones a los versículos bíblicos incluyendo una exégesis de estos últimos en consonancia para que las escrituras validaran sus puntos de vista, pero la autoría de la Mishná fue ocasional y mucho más comúnmente declaró por su propia autoridad lo que fueran normas que se proponía establecer.

La solución al problema de autoridad, o sea, su relación con la escritura es que se elaboró después de su compilación y se expuso en escritos de rabinos, sobre todo, Talmuds, los comentarios a la Mishná. La labor de legitimación fue posterior por diversos documentos que sucedieron: el tratado Abot (250) que representa la autoridad de los sabios citados en Abot como autónomos de las escrituras. Abot



afirma que no exige apoyo mediante exégesis de escrituras y no citan versos, sino una declaración de la Torá; el libro Tosefta (400) con una posición intermedia entre la fiabilidad total de la Mishná y la vinculación total de la escritura, a la que debe estar subordinada. La Sifra fue una compilación postmishnáica de exégesis sobre el Levítico que redifundió las dos partes de la Torá en una sola declaración coherente a través de la unidad y un discurso convincente. Hizo toda su declaración eligiendo por estructura un libro del Pentateuco y por forma una exégesis de un texto base de las escrituras.

### **El reto del cristianismo**

Cinco acontecimientos tuvieron una gran importancia en la historia del judaísmo entre los siglos IV y V: la conversión cristiana de romanos como el emperador Constantino, el fracaso del emperador Juliano en la reconstrucción del templo considerado por Israel como signo de reconciliación con Dios, el comienzo de la despaganización del imperio incluyendo el programa de ataques a templos y sinagogas, la cristianización de la mayoría de Palestina y la creación del Talmud Yerushalmi y exégesis escriturales.

Este cambio histórico no podía ser absorbido por el sistema de teorías de Israel sobre forasteros en general (gentiles) y el significado de los imperios en particular. Además, el imperio romano bajo el cristianismo era diferente del imperio bajo gobernantes paganos: Primero, compartía la reverencia de Israel, ya no era un imperio ajeno que dominaba el horizonte, los emperadores cristianos leían las mismas escrituras que los rabinos y el desafío al judaísmo era tan agudo como nunca lo había sido el desafío pagano. Segundo, las políticas establecidas durante más de medio milenio cambiaron, la tolerancia pagana hacia el judaísmo y un acomodo con los judíos en su Tierra Santa ya no era un principio rector, de ahí la introducción del Mesías como fuerza teleológica principal, los teólogos sostenían que el triunfo cristiano confirmaba la divinidad de Jesús y, por tanto,



el rechazo de Israel y el fin de la esperanza de salvación de Israel al final de los tiempos.

**Canon.** La respuesta textual al ascenso del cristianismo se reveló en el desarrollo del canon de los sabios en lo relativo al uso de las Escrituras. La Mishná y literatura exegética seguían el patrón de organización temática que ordenaba ideas por temas. Sin embargo, en el siglo III y IV el canon se configuró en torno a la explicación de versículos. El cristianismo se dirigió al mundo con una exégesis sistemática apologética mostrando cómo los acontecimientos de la vida de Jesús cumplieron las profecías de la escritura (Antiguo Testamento). La tarea judaica de crear una exégesis homóloga de la Mishná fue una cuestión acuciante en el enfrentamiento con el cristianismo. Los sabios replicaron con sus composiciones del Talmud y compilaciones midráshicas, reafirmando su lectura de las escrituras frente a la interpretación cristiana del mensaje de Dios.

En el s. IV, la Iglesia cristiana había llegado a un consenso sobre el grueso del canon del Nuevo Testamento, habiendo aceptado antes el Antiguo. En consecuencia, la cuestión de la escritura había pasado a primer plano para el judaísmo, sobre todo, cuando el erudito cristiano Jerome se refería a que los judíos tenían una segunda Torá (oral) que no tenía autoridad y cuando una serie de importantes padres de la Iglesia cristiana hicieron una exégesis profundamente cristológica de las escrituras. Esto no solo produjo exégesis homólogas a las de los cristianos, sino recopilaciones homólogas de tales exégesis.

**Símbolo.** Como símbolo generador de la cultura literaria de los sabios, la Torá representa el sistema del judaísmo rabínico en su conjunto. Era simbólica de la doctrina que Moisés recibió en el monte Sinaí en dos soportes, escrita y oral. La escrita se transmitió y está contenida en el Pentateuco. La oral fue formulada para facilitar su memorización y luego transmitida por los sabios desde Moisés hasta Josué y a la generación actual de rabinos.



# EL SENTIDO BUSCA AL HOMBRE

INSTITUTO JOHN HENRY NEWMAN  
UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA

Esta doctrina dual, en dos soportes, surgió para responder al problema del prestigio de la Mishná. Pero la ampliación del símbolo de la Torá se logró en torno a la figura del sabio. El símbolo de la Torá explicaba la autoridad de los sabios, siendo el sabio quien posee la ley oral de Dios. Solo en las páginas del Talmud Yerushalmi se alcanzó la expresión de la doble Torá. Así, el generador del símbolo de la Torá revela un cambio, comenzando como un relato generalizado de cómo las enseñanzas de los sabios se relacionan con la voluntad de Dios, el símbolo adquirió forma concreta en su aplicación a la doble Torá, Pentateuco y Mishná. Lo que antes representaba a unos pocos libros pasó a representar a todas las leyes de Israel, así como el sistema que promulgó esas leyes.

La Torá adquirió un significado múltiple: representaba un ser humano con una connotación social y de grupo, y denotaba un estatus jurídico diferenciando cosas y personas, así como la verdad revelada. Los principales puntos de insistencia de toda la vida y la historia de Israel alcanzan su plena expresión simbólica en esa única palabra. La palabra Torá lo representaba todo, simbolizando a la vez el todo. Tras la aparición de la Mishná, la Torá se movió en dos etapas y en la primera pasó de representar un objeto material, un pergamino, a simbolizar una gama de relaciones. Está marcada por el tratado de Abot que considera el estudio de la Torá como lo que hace un sabio mientras que la sustancia de la Torá es lo que dice un sabio y, del mismo modo, lo que dice un sabio entra en la clasificación de la Torá. Lo que se discute no es la Torá, sino la autoridad del sabio. Para los rabinos la principal acción salvífica era estudiar la Torá, memorizar la Torá y esto incluía una profunda indagación analítica sobre los significados de los dichos. Por ejemplo, repitiendo palabras como conjuros, el sabio podía alejar al ángel de la muerte y lograr otros tipos de milagros.

El dominio de la Torá transformó al hombre comprometido con el aprendizaje de la Torá en una figura sobrenatural, capaz de hacer cosas que la gente corriente no podía. La expansión de la categoría de Torá significó que, a través de la



transformación de algo concreto a símbolo, un rollo de la Torá podría ser en comparación con un hombre de la Torá, es decir, un rabino. Fue un paso para los rabinos identificar su corpus de aprendizaje con la voluntad de Dios expresada en las escrituras. La simbolización de la Torá procedía de su extracción del marco de los objetos materiales a su transformación en algo abstracto, distinto del documento. En concreto, representa algo más cuando se identifica con una persona viva, el sabio, dotado de rasgos particulares que el sabio reclamaba para sí.

**Teología.** La teología de un sistema responde a la pregunta de la finalidad de un sistema, presuponiendo un propósito o meta. Explica por qué alguien debe hacer lo que el sistema exige y qué pasa si no lo hace. La Mishná y documentos sucesores, Abot y Tosefta, presentan una teología sin enfoque escatológico en la que el tema mesiánico no es importante, sino que hablan de prepararse para la vida del mundo venidero y centrarse en el individuo y su vida personal. Su concepción del destino de Israel no era histórica, sino existencial, enseñaba que el futuro sería moldeado por el carácter de Israel aquí y ahora. En cambio, los Talmud ofrecen esa visión y tienen una teleología más familiar del judaísmo que explica el significado del sistema rabínico del judaísmo. Si, como en la Mishná, lo importante era el proceso de santificación y no una salvación entendida como acontecimiento único no había razón para narrar la historia. Pocos formaron la obsesión por el Mesías, tan característica del judaísmo rabínico posterior, en parte, en respuesta al repentino ascenso del cristianismo.

**La respuesta talmúdica a los acontecimientos políticos.** Con su triunfo político, el cristianismo exigía una respuesta explícita y los sabios del Talmud Yerushalmi se la dieron en torno a puntos muy concretos de la cosmovisión del antiguo Israel. Las doctrinas de los sabios reafirmaron la enseñanza pentateuco-profética del pacto con Dios que explica el destino de Israel y subrayaron el tema de que Israel debía santificarse porque el Señor Dios es santo e Israel debía ser



como Dios. También enseñaron que cuando Israel se hubiera hecho a sí mismo Dios santo respondería salvando a Israel de su lamentable situación entre las naciones y traerlo de vuelta a la tierra para el juicio y la entrada en el mundo venidero.

¿Cómo respondían a la Cruz de Cristo, Mesías y Rey? La Torá se definía en la doctrina como el estatus, como revelación oral y memorizada de la Mishná y por implicación de otros escritos rabínicos. Además, se presentaba como el símbolo que abarca la salvación de Israel y, por último, se encarnaba en la persona del Mesías que sería un rabino. El resultado fue un éxito asombroso para una sociedad del Israel eterno según la carne, es decir, los que son judíos por nacimiento. En opinión de los rabinos, el judaísmo perduró en Occidente cristiano ya que los sabios dieron a Israel una convicción segura de un Israel según la carne al que la Torá continuó hablando. El judaísmo de los sabios conservó la lealtad y convicción del pueblo de la Torá.

### **El éxito del judaísmo rabínico en la civilización occidental**

El éxito del judaísmo rabínico para superar el desafío cristiano no puede atribuirse solo al poder de recapitular el sistema de escrituras, cualquiera que sea el poder de una teología convincente no significa que el mundo político y social no decidiera su destino. Perduró porque el cristianismo y el islam lo permitían y porque Israel quería que perdurara. No fue solo el poder intelectual de unos sabios lo que aseguró el judaísmo, también la política de emperadores cristianos que concedía a judíos tolerancia. Puede que haya habido incidentes de antisemitismo, pero el culto nunca fue prohibido, por el contrario, sacrificios paganos fueron prohibidos en 341 y, aunque las fiestas paganas se prolongaron, la suerte estaba echada.



Los judíos permanecieron fieles al judaísmo rabínico porque contenía respuestas que daban sentido a su mundo, en el que la pérdida de soberanía política y la subordinación en naciones islámicas y cristianas atestiguaba la importancia de Israel en la situación humana. La experiencia de pérdida y restauración se sumaba a la renovación de sentido de su propia posición distintiva entre las naciones del mundo. Junto a esto, el judaísmo también prometía un eventual ascenso: humildes elevados, orgullosos reducidos, mundo enderezado... La doble Torá tranquilizaba y animaba, instruyó a Israel sobre reglas para la formación del mundo apropiado y diseñó acciones que producirían un Israel subordinado, pero esperanzado. Así comenzó el encuentro de un cristianismo de éxito y persistió frente a un islam aún más exitoso. El judaísmo de la doble Torá definía la condición de los judíos y establecía los límites de su circunstancia.

**La teología del judaísmo rabínico.** El sitio de creencias teológicas del judaísmo rabínico es: Dios es uno y único, amoroso y justo. El monoteísmo por naturaleza explica muchas cosas de una sola manera.

La vida está hecha para ser justa y las reglas justas deben describir lo que es ordinario, todo en el nombre de ese único Dios. Si Dios todopoderoso y omnisciente ha hecho todo, entonces puede ser bueno o malo, justo o injusto, pero no ambos. La Torá dual de los sabios revela la justicia del único Dios de toda la creación. Dios no es solo Dios, también es bueno. Y crearon una estructura convincente para exponer la justicia de Dios, presentando un orden mundial basado en su equidad. La estructura categórica de la doble Torá abarca a Dios y a los humanos. Esa dialéctica tomó los acontecimientos contenidos en las secuencias de la rebelión, pecado, castigo, arrepentimiento, expiación, exilio, retorno, y los plasmó en un único paradigma: la ruptura de un orden mundial y su posterior restauración. Los cuatro principios son:



# EL SENTIDO BUSCA AL HOMBRE

INSTITUTO JOHN HENRY NEWMAN  
UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA

1. Dios formó la creación según un plan que la Torá revela, los que poseen la Torá conocen a Dios y los que no lo rechaza en favor de ídolos. Israel en la era actual está subordinado a las naciones, porque Dios ha designado a los gentiles como medio de penalización por la rebelión de Israel, provocando que se arrepienta. La vida privada y pública se ajustan al principio de que Dios gobierna con justicia en una estática y perfeccionada creación.
2. La perfección de la creación se significa por la intemporalidad del mundo de los asuntos humanos (teología de la historia). El tiempo está marcado no por presente, pasado o futuro, sino por la recapitulación de esos patrones. La perfección se materializa en las relaciones inmutables de lo social (teología de la economía política), asegurando que los escasos recursos permanezcan estancados. Otro indicio de perfección reside en cómo se complementan los componentes de la creación y la correspondencia entre Dios y hombre hecho a su imagen (antropología teológica).
3. La condición pública y personal de Israel marca los defectos de la creación. La perfección es desbaratada por el libre albedrío del hombre. Lo que el hombre controla y Dios no puede coaccionar es su capacidad para elegir entre desafiar arrogantemente a Dios o amar humildemente a Dios. El pecado que resulta de la rebelión vicia la creación y perturba el orden mundial (teodicea). El acto de arrogancia conduce al exilio y explica la condición de la humanidad, pero Dios conserva el poder de fomentar el arrepentimiento con el perdón, así el hombre tiene el poder de iniciar la reconciliación con Dios y restaurar la perfección de ese orden.
4. Dios restaura la perfección que encarnaba su plan para la creación. En esta restauración, la muerte por causa del pecado morirá, los muertos resucitarán y la mayoría pasarán a vida eterna. El paradigma de



restauración se realiza en el regreso de Israel a la tierra de Israel en la resurrección de los muertos y juicio final (“todo Israel tiene una porción en el mundo venidero”). En ese mundo el sector de humanidad que conoce a Dios a través de la Torá pasará a la eternidad en su luz y los ídólatras perecerán. La liturgia de la sinagoga y la casa recapitula los modos de pensamientos característicos de la doble Torá y reelabora sus construcciones distintivas de figuras, acontecimientos y concepciones ejemplares.

El judaísmo rabínico retoma la herencia teológica crítica de las escrituras hebreas y la transmite en la era venidera con un texto ordenado y coherente, integrado. Sus herederos vieron en la doble Torá una única revelación.

**La hegemonía del judaísmo rabínico.** De los siglos VII a XX dos hechos atestiguan su poder. Primero, el sistema judaico absorbió innovaciones masivas en modos de pensamiento y medios de piedad. Segundo, el mismo sistema definía los temas de modo que las herejías demostraban que predominaba hasta el punto de dictar el carácter de sus críticos. Es decir, el poder queda atestiguado por su capacidad tanto de precipitar como de dar cabida a diversos judaísmos. Algunos de estos sistemas se referían a nuevas doctrinas que debían armonizarse con las recibidas. Todos los judaísmos continuadores pretendían situarse en una línea y relación incremental con el original. Por ejemplo, hacían referencia constante al canon establecido o afirmaron la importancia de una meticulosa observancia a la ley. Cada uno a su manera propuso fortalecer, purificar o confirmar de otro modo la doble Torá del Sinaí.

### **Subconjuntos del judaísmo rabínico**



**Nuevos modos de pensamiento y advenimiento del pensamiento filosófico.** El ascenso del islam trajo consigo importantes cambios en el judaísmo. Los teólogos musulmanes desarrollaron un modo de pensamiento abstracto, con especial interés en la lectura de Aristóteles. El judaísmo rabínico naturalizó la filosofía en el marco de la doble Torá. Cuando se enfrentaron al desafío del racionalismo leen las escrituras de manera nueva pues ningún intelectual judaico podía estar tranquilo admitiendo el conflicto entre las escrituras y la ciencia en su forma filosófica. Junto al estudio de la Torá floreció una vida religiosa que estudiaba la tradición mediante los instrumentos de la razón y la disciplina de la filosofía. No limitaban sus actividades al estudio y enseñanza, ocuparon alto cargos en la comunidad judía y sirvieron en la alta sociedad política y cultural. Así, las cuestiones de filosofía se fijaron no por falta de creencia, sino por una fe profunda, pocos negaron las ideas de una providencia, un Dios personal y un libro sagrado revelado por Dios a través de sus elegidos, creían en la recompensa y el castigo. Para un miembro de una minoría despreciada, la conversión era siempre una invitación.

Cuando la razón se opuso a la revelación y los planes divinos entraron en conflicto con alegaciones sobre la capacidad ilimitada de la razón humana pareció que había que elegir entre fe y razón. Pero en la sustancia de la fe judía había un Dios personal muy antropomórfico que exhibía rasgos no siempre conformes a los más altos ideales de la humanidad y que en el rabinismo se parecía mucho al propio rabino. Ningún teólogo en tan cosmopolita contexto podría permitir la afirmación de una doble verdad. Había poco atractivo en la noción de que fe y razón fueran igualmente válidas o contradictorias.

Dos filósofos representan los esfuerzos de la civilización judaica para afrontar estas perplejidades:



**-Maimónides** (1135-1204), estudiante del Talmud y la ley judía al modo clásico, médico y pensador destacado que sintetizó un aristotelismo neoplatónico con la revelación bíblica. Su obra “Guía de los Perplejos” tenía por objeto reconciliar al creyente con el filósofo y al filósofo con la fe. La filosofía no era ajena a la religión, sino idéntica pues la verdad era una cuestión. La fe es una forma de conocimiento y la filosofía el camino hacia la fe. Solo se puede decir que Dios es Dios y nada más, porque a Dios solo se le conoce como la causa más elevada del ser. La profecía depende del intelecto activo, es un don de Dios al hombre. La Torá y mandamientos son importantes, pero no están fuera de toda duda o investigación razonable. El mayor bien no es estudiar la Torá, sino a Dios, la Torá sería un medio para alcanzar un objetivo filosófico. Su lista de creencias fue: Dios existe, tiene unidad, es incorpóreo, eterno, adorado exclusivamente, habla en profecías, Moisés el más grande los profetas, la Torá es de origen divino, eternamente válida, Dios conoce los actos del hombre, recompensará y castigará, prometió enviar un mesías, y resucitar a los muertos. El Dios sin atributos sigue siendo guía, refugio y baluarte.

**-Judá ha-Leví** (1080-1141), poeta que produjo el Libro de los jázaros, conjunto de diálogos entre un rey que busca la verdadera religión y los defensores de las filosofías de la época. Solo por el Dios de Israel dará un judío su vida. Por su naturaleza, la filosofía es insuficiente para la búsqueda religiosa. Difícilmente puede competir con la historia del pueblo judío, en la que se registran extraordinarios acontecimientos centrados en la revelación de Dios. Al exponer la religión al rey de los jázaros, el judío no empieza como el filósofo con una disquisición sobre la divinidad. El judío responde que la prueba de la fe de Israel es Israel, el pueblo y su historia y resistencia, no los tipos de verdades razonables que ofrecen otras tradiciones. La prueba de la revelación es el testimonio de los que estuvieron allí y escribieron lo que oyeron, vieron e hicieron. El judío compara a Israel con los huesos secos de Ezequiel.



Dios lo gobierna y lo mantiene en su estado actual. Su lamentable condición se convierte en el principal testimonio y reivindicación de la fe. Que Israel sufra es la mejor garantía de la fe divina. La libertad que busca es el servicio de los hombres y el cortejo de su favor. El judío está por encima de la verdad porque constituye el mejor testimonio de ella. La fuente de verdad es la revelación bíblica que fue pública y completa a la luz de la historia, solo Dios puede mostrar el camino a Dios y lo hace a través de la historia. En definitiva, para el filósofo, Dios es objeto de conocimiento, pero para Judá Dios es sujeto de conocimiento. El papel de Israel entre las naciones es similar al papel del corazón entre los órganos. La facultad religiosa es la herencia peculiar y la convierte en núcleo de la humanidad. Pero mientras el resto está sujeto a leyes de la naturaleza, Israel está sujeto a leyes sobrenaturales, divinas.

Los filósofos judíos tenían más en común con los rabinos talmúdicos que con los filósofos gentiles. Ambos grupos se dedicaron a la articulación del papel de la Torá en la vida de Israel, al significado del destino de Israel y al esfuerzo por formar la piedad y modelar la fe. La razón fue, a través del examen del significado y los referentes de las palabras, la medida áurea.

**Medios de piedad-misticismo y jasidismo.** El judaísmo rabínico también dio cabida a los énfasis en la piedad que valoraban más el encuentro directo con Dios y los dones espirituales que el conocimiento de la Torá. A mediados del s. XVIII, surgió en Polonia y Lituania un movimiento místico, el jasidismo, que recurre a oraciones especiales, formas distintivas de observar deberes religiosos. El liderazgo del movimiento pasó a una sucesión de hombres santos sobre los que se contaban y conservaban historias (zaddikim). El jasidismo hacía hincapié en la alegría y en evitar la melancolía, mantenía que los actos religiosos deben realizarse con espíritu de devoción. Constituyeron un judaísmo dentro del judaísmo, distinto, pero estrechamente relacionado, con una innovación: el zaddik, hombre santo, tenía poder de levantar las oraciones de los seguidores y obrar milagros, era el medio a través del cual la gracia llegó al mundo. A finales



del siglo XVIII las más influyentes figuras del judaísmo de Europa del Este caracterizaron el jasidismo como herético, ya que se interpretaba como adoración a un ser humano.

### **Sistemas heréticos**

**Karaísmo y shabbetaianismo.** Mientras que en algunas religiones se establece la creencia ortodoxa, en el judaísmo no existía más que la doble Torá. Lo que caracterizaba a una herejía era entonces el rechazo de una u otra de las doctrinas definitivas de la norma. El karaísmo negó la Torá dual y el shabbetaianismo rechazaba la doctrina del mesías. El primero aboga por el retorno a las escrituras en contra de la tradición, su fundador, Ben David, impuso normas de alimentos más estrictas que las de los rabinos. El principio era que las escrituras debían estudiarse libremente, de forma independiente, sin uniformidad de puntos de vista. El segundo se organizó en torno a la figura de Shabbetai Tzevi (1626) y definió el mesías no como sabio, sino todo lo contrario, violó la ley en la letra y espíritu.

### **El judaísmo rabínico se enfrenta a la competencia**

Entre los siglos IV y XIX el judaísmo rabínico en su paradigma clásico encontró la fuerza para absorber la innovación en la vida intelectual y en la piedad y empezó a enfrentarse a la competencia de otros judaísmos, incluidos tanto los que continuaron con su sistema como los que lo rechazaron por completo. En los tiempos modernos de Occidente el arraigado sistema del judaísmo formado en la antigüedad perdió su cuasi monopolio entre los judaísmos. Ese sistema judaico recibido compitió con otros sistemas como el reformista y la ortodoxia, en continuación directa y reverenciando su canon, o rechazando la mítica estructura de la doble Torá representado por el sionismo y el judaísmo del holocausto que



SEMINARIO

# EL SENTIDO BUSCA AL HOMBRE

INSTITUTO JOHN HENRY NEWMAN  
UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA

ignora la Torá como símbolo generativo, pero recapitulan el exilio y retorno del sistema original, uno explícitamente, otro estructuralmente.

Un cambio político entre judíos europeos y de EE. UU. exigió un replanteamiento de ¿quién es Israel? El pensamiento sobre cuestiones perennes se vio afectado por el cambio de circunstancias políticas como la Constitución estadounidense de 1787 y la Revolución Francesa de 1789 que trajeron la secularización personal y política. Con la Iglesia establecida, la monarquía rechazada y la aristocracia no política la unidad política se convirtió en la de un individuo que constituye el Estado como nación y sin espacio para un colectivo como Israel. Los judíos se preguntaban si podían ser algo además de judíos y al principio esto encontraba expresión en el lugar en que vivían, Francia, Alemania, Gran Bretaña o EE. UU.